



NIVEL PRIMARIO-ÁREA: PRÁCTICAS DEL LENGUAJE /3° Ciclo

EPJA

Profesor: Magdalena Dotta

Clase 1

Contenido

Clases de palabras. Sustantivos, adjetivos y verbos.

Producción escrita.

Introducción

En esta segunda clase te proponemos recuperar conocimientos previos, es decir, realizar un repaso y diagnóstico de los conocimientos que tuviste anteriormente; recordamos:

Sustantivos: palabras que nombran objetos, lugares, personas, y que responden a la/s pregunta/s ¿Qué es?, ¿Qué son?

Adjetivos: palabras que nombran las características de los objetos, lugares, personas, y que responden a las preguntas ¿Cómo es?, ¿Cómo Son?

Verbos: palabras que nombran acciones y que responden a ¿Qué hace/n?





Actividades

Teniendo en cuenta el texto que leímos en la clase 1 completar el siguiente cuadro:

| Sustantivos | Adjetivos | Verbos |
|-------------|-----------|--------|
| | | |
| | | |
| | | |
| | | |
| | | |

1. Luego te propongo cambiar el final de la historia:

Los seis sabios ciegos y el elefante

“En una ocasión había seis ancianos sabios que no gozaban del don de la vista, siendo ciegos y empleando el sentido del tacto para experimentar y conocer las diferentes realidades, seres y objetos del





mundo. **Ninguno de estos sabios había visto jamás un elefante**, y tras conocer que su rey disponía de uno le solicitaron con humildad poder conocerlo. El monarca decidió concederles su petición y los llevó ante el paquidermo, permitiendo que los ancianos se acercaran y lo tocaran.

Los sabios se aproximaron al animal y, uno por uno, tocaron al elefante con el fin de saber cómo era dicho ser.

El primero le tocó un colmillo, y consideró que el elefante era liso y agudo cual lanza. El segundo sabio se aproximó y tocó la cola del elefante, respondiendo que en realidad era más bien como una cuerda. El tercero entraría en contacto con la trompa, refiriendo que el animal se parecía más a una serpiente. El cuarto indicaría que los demás debían estar errando, ya que tras tocar la rodilla del elefante llegó a la conclusión de que se trataba de algo semejante a un árbol. El quinto lo desmintió al tocar la oreja del ser, valorando que se parecía a un abanico. Por último el sexto sabio llegó a la conclusión de que en realidad el elefante era como una fuerte pared rugosa, al haber tocar su lomo.

Tras haber llegado a distintas conclusiones, los sabios **empezaron a discutir respecto a quién poseía la verdad**. Dado que todos defendían sus posiciones con ahínco, recurrieron a la ayuda de un séptimo sabio el cual podía ver. Este les hizo ver que en realidad todos ellos tenían parte de la razón, dado que habían estado describiendo una única parte del conjunto





del animal, a la vez que aún sin equivocarse ninguno de ellos había podido conocerlo en su totalidad.“

